

ENOCH

COLECCIÓN METAFÍSICA DE CONNY MÉNDEZ

Este libro fue pasado a formato digital para facilitar la difusión, y con el propósito de que así como usted lo recibió lo pueda hacer llegar a alguien más. HERNÁN



Para descargar de Internet:
"ELEVEN" – Biblioteca del Nuevo Tiempo
Rosario – Argentina

Adherida a: Directorio Promineo: www.promineo.gq.nu
Libros de Luz: <http://librosdeluz.tripod.com>

Queridos lectores:

Nada hay que sea mío, sino mi respetuosa admiración por este gran personaje bíblico, por su bondadosa y santa humildad, por su saber de niño grande, intachable, sabio e iluminado oyente del Señor.

Juzga tú, lector, de acuerdo con tu saber, tus conocimientos y conciencia, y desde el punto de vista de tu adelanto espiritual y de tus recursos esotéricos.

N.N.N.A.

PRESENTACIÓN

Bajo El pseudónimo de N.N.N.A. (NENENA, como todos la llamamos) se esconde la personalidad distinguida en su sencillez, pulcra en su sentir y actuar, discreta y sincera a la vez, de una gran dama que otrora fuere la flor de la sociedad y que hoy, atraída por ese poderoso imán que representa el “**YO SOY**”, cuando a través de las lágrimas y éxtasis se hace presente en nuestra conciencia, sumose a nuestras filas metafísicas, siendo hoy uno más entre los muchos pilares que están sintiendo la expansión de la LUZ sobre nuestro amado Planeta Tierra.

Con ánimo de superación dióse a la tarea de traducir éste – **UNO DE LOS 366 LIBROS DE SABIDURÍA ESCRITOS POR EL PATRIARCA ENOCH** – del cual se dice en las Escrituras: «**anduvo toda su vida en los caminos de DIOS y no conoció la muerte sino que fue asumido**». **Así de Santo fue.**

Enoch fue el primer sabio de nuestra Era Adámica, o sea de nuestra actual civilización, tan adelantado que su sabiduría se regó por todos los países entonces conocidos y cada país trató de apropiárselo bautizándolo cada uno con el nombre apropiado al lenguaje del lugar. En Egipto fue conocido como **TOTH, ESCRIBA DE LOS DIOSES**, nombre que significa “dos veces grande”. En Grecia lo conocieron como **HERMES TRIMEGISTO**, o sea, “tres veces grande”. En fenicia los llamaron **CADMUS**, o sea “cinco veces grande”.

A través de los tiempos extraviáronse los 366 libros de **Enoch**; andando los siglos aparecieron dos ejemplares de esos libros; uno en Abisinia (Etiopía) y el otro fue a dar a Rusia. La copia etíope pasó a Jerusalén (se presume que la Reina de Saba lo llevó como obsequio a salomón) y luego, por medio de las Cruzadas, fue a parar a Inglaterra donde fue archivada en la Abadía de Westminster, donde desapareció de la circulación, reapareciendo cuando un obispo dado a huronear entre papeles encontró y leyó uno de los libros, precisamente el que trata de la Ley de Mentalismo, la cual le pareció interesante y la exhumó poniéndola en circulación, siendo hoy esta Ley la base de Nuestras Enseñanzas Metafísicas.

El libro traducido por N.N.N.A. (no sabemos cómo reapareció), es aquel en que se narra cómo **Enoch** fue llevado a la Presencia de Dios antes de dejar definitivamente este plano, y las estupendas revelaciones que le fueron dadas para transmitir las a sus hijos y a las sucesivas generaciones. Viene esta traducción a poner en manos del público de habla castellana tan magnífica aventura. Que sea para ustedes solaz y amplitud de conocimiento en todos.

Carola de Goya

DE LOS SECRETOS DE ENOCH

Este nuevo fragmento de la primitiva literatura vio la luz por medio de ciertos manuscritos que fueron recientemente encontrados en Rusia y Servia, y lo que hasta ahora se conoce se ha conservado en lengua eslava. Poco se sabe acerca de su origen, excepto que en la presente forma fue escrito en alguna parte, más o menos al comienzo de la Era Cristiana. Su último editor fue un griego y el lugar de su composición fue Egipto. Su valor consiste en la incuestionable influencia que ha ejercido en las escrituras del nuevo testamento. Algunos de los oscuros pasajes de este último, serían inexplicables si no fuera por esta ayuda. Se tiene seguro conocimiento que este libro existió y se perdió, probablemente por los años 1200; no obstante, fue usado por cristianos y herejes en las primitivas centurias y constituye el documento más valiosos para cualquier estudio de las formas de la primitiva Cristiandad. Su lectura halaga al lector, que siente la emoción de dar alas a su imaginación y volar a místicas regiones. Es ésta una extraña dramatización de Eternidad con

vistas a la Creación. Antropología y Ética. Cómo el mundo fue hecho en 6 mil años (o 6 millones de años); a éstos siguen mil años de reposo (probablemente cuando el balance, el conflicto moral de fuerzas haya sido superado y la vida humana haya llegado al estado ideal). A su final comenzará el “Eterno día Octavo”, cuando el tiempo ya no cuenta más.

I

UN RECUENTO DE LA MECÁNICA DEL MUNDO MOSTRANDO LA MAQUINARIA EN OPERACIÓN DEL SOL Y LA LUNA (Astronomía) Y UN INTERESANTE CALENDARIO ANTIGUO (Capítulos V, XVII y XXI). Cómo era el Mundo antes de la Creación (Capítulo XXIV).

El Capítulo XXVI es realmente pintoresco.

Una versión única de cómo fue creado Satanás (Capítulo XXIX).

1. Hubo una vez un hombre sabio, un gran artífice; y Dios concibió Amor por él. Así resolvió mostrarle las Supremas Moradas para que fuera un testigo ocular de Su Sabiduría, de la profundidad inconcebible e inmutable del reino de Dios Todopoderoso, y del muy maravilloso, gloriosos y brillante lugar donde se observa la presencia de los diversos ojos de los servidores del Señor, y del Inaccesible Trono del Altísimo, y de los grados y manifestaciones de las inmateriales Huestes, y del inefable ministerio de la multitud de elementos y de las varias apariciones inenarrables del canto del Anfitrión Querubín, y de la ilimitada Luz.
2. En aquel tiempo, él dijo: Cuando cumplí mis 165 años, engendré a mi hijo Matusalém.
3. También, después de esto, viví 200 años más, completando así todos los años de mi vida, en total 365.
4. En el primer día del primer mes, estaba en mi casa solo y descansando en mi diván. Dormía.
5. Y cuando estaba dormido, una gran congoja llegó a mi corazón y estaba llorando en el sueño con los ojos cerrados y no podía comprender cuál era la causa de esta aflicción o de lo que me pasaría.
6. He ahí que se me aparecieron dos hombres tremendamente altos, tanto así que no había visto nada semejante en la tierra, sus caras eran relucientes como el Sol, sus ojos eran también como una llameante luz y de sus labios salía fuego hacia delante; con ropas y cantos de varias clases; de apariencia violeta; sus alas eran más relucientes que el oro y sus manos blancas como la nieve.
7. Estaban de pie a la cabecera de mi diván y empezaron a llamarme por mi nombre.
8. Y me levanté de mi sueño y vi claramente a aquellos dos hombres de pie frente a mí.
9. Y yo los saludé, y se posesionó de mí tal miedo, que la apariencia de mi rostro se cambió en terror, y aquellos hombres me dijeron:
10. Ten valor Enoch, no temas; el Dios Eterno nos envía a ti, y he aquí que tus ascenderás hoy al cielo con nosotros. Ve y diles a tus hijos y a toda tu familia todo lo que harán sin ti en la tierra y en tu hogar, y no dejes que nadie intente buscarte que el Señor te devuelva a los tuyos.
11. Y yo me apresuré a obedecerlos y salí fuera de mi casa hacia las puertas, como me fue ordenado y convoqué a mis hijos Matusalem y Regim y Gaidad y les hice saber todas las maravillas que aquellos hombres me habían contado.

II

LA INSTRUCCIÓN COMO ENOCH INSTRUYÓ A SUS HIJOS

1. Escuchen, hijos míos: No sé dónde iré ni qué me acontecerá, por lo tanto, hijos míos, ahora les diré que no se olviden de Dios a la faz de lo vano e inútil, los que no hicieron el cielo ni la tierra, porque éstos perecerán, como también aquellos que los glorifiquen, y permita el Señor asegurar vuestros corazones en su temor. Y ahora hijos míos, no dejen que nadie siquiera piense en buscarme, hasta que el Señor me devuelva a vosotros.

III
DE LA ASUNCIÓN DE ENOCH; CÓMO LOS ÁNGELES
LO LLEVARON AL PRIMER CIELO

1. Y aconteció, luego que Enoch habló a sus hijos, que los ángeles lo tomaron entre sus alas y lo llevaron hacia el primer Cielo y lo instalaron en las nubes: “Y desde allí miré, y volví a mirar más arriba, y ellos me dejaron en el Primer Cielo y me mostraron un muy grande mar, mucho mayor que el mar terreno.

IV
DE LOS ÁNGELES DE RIGEN LAS ESTRELLAS

1. Ellos trajeron frente a mí a los ancianos y gobernantes de las órdenes estelares, y me mostraron doscientos Ángeles, que gobiernan las estrellas y hacen el servicio de los cielos y que vuelan con sus alas y alrededor de cada astro que va asomando.

V
DE CÓMO LOS ÁNGELES CUIDAN DE LAS CASAS DE ALMACENAJE DE LA NIEVE

1. *Desde aquí miré hacia abajo y vi las casas-tesoro de la nieve, y de los Ángeles que guardan esas inmensas casas-almacén y las nubes de donde ellos vienen y a donde tornan.*

VI
DEL ROCÍO, DEL ACEITE DE OLIVA Y VARIAS FLORES

1. Ellos me enseñaron las casas-tesoro del rocío así como del aceite de oliva y sus aspectos, como también de todas las flores de la tierra. Más allá, muchos Ángeles custodian las casas-tesoro de estas cosas, y cómo están construidas para abrirlas y cerrarlas.

VII
DE CÓMO ENOCH FUE LLEVADO AL SEGUNDO CIELO

1. Y aquellos hombres me llevaron y me condujeron al Segundo cielo y me mostraron una obscuridad, más impenetrable que ninguna obscuridad terrena, y ahí vi prisioneros colgados, mirando, esperando el gran juicio sin límite, y estos Ángeles eran de apariencia negra, más negra de nada terrenal, e incesantemente lloraban a través de todas las horas.

2. Y yo les dije a los hombres que estaban conmigo: “¿Cuál es el motivo por el cual estos son incesantemente torturados?”. Ellos me contestaron: “Esos son los apóstatas de Dios, que no observaron los mandatos de Dios, que sólo tomaron consejo de su libre albedrío, y se separaron con su príncipe, que también él está atado al Quinto Cielo”.

3. Y yo sentí una gran piedad por ellos, y ellos me saludaron y me dijeron: “Hombre de Dios ora por nosotros al Señor”. Y yo les contesté: “¿Quién soy yo, hombre mortal, que pueda orar por Ángeles. ¿Qué sé yo dónde iré, qué me acontecerá, o quien orará por mí?”.

VIII
DE LA ASUNCIÓN DE ENOCH AL TERCER CIELO

1. *Y aquellos hombres me tomaron y me llevaron desde ahí y me condujeron hacia arriba, al Tercer Cielo. Y allí me dejaron. Y yo miré hacia abajo, y vi el aprovisionamiento de estos lugares, como nunca cosa semejante se había conocido para bien supremo.*

2. Y yo vi toda la dulzura de los árboles en flor y contemplé sus frutos, y deliciosos aromas, y todos los manjares que se preparan con burbujeante y fragante exhalación.

3. Y en el centro de todos los árboles, aquél: el de la Vida, en aquel sitio, sobre el cual el Señor descansa cuando Él va y entra en el Paraíso; y este árbol es de inefable virtud y fragancia y luce engalanado mucho más que ninguna cosa existente; y desde todos los lados se ve de color dorado y bermellón y como fuego y cubre todo y ha engendrado toda clase de frutos.

4. Su raíz está en el jardín al fin de la tierra.

5. El Paraíso es entre corruptible e incorruptible.

6. Y dos fuentes brotaban enviando miel y leche, y otras dos fuentes manaban aceite y vino, y ellas se dividían en cuatro partes y corrían alrededor, en tranquilo curso, y bajaban dentro del Paraíso del Edén, entre corruptibilidad o incorruptibilidad.
7. Y desde allí seguían su curso por la tierra, y tuvieron retorno en su círculo, igual que otros elementos.
8. Y aquí no existe árbol y todo sitio es bendecido.
9. Y aquí hay trescientos Ángeles muy resplandecientes que guardan el jardín y con un incesante y dulce cantar y nunca voces silentes, sirven al Señor a través de todos los días y las horas.
10. Y yo dije: “Qué melodiosos es este lugar y cuán grato y dulce” y aquellos hombres me dijeron:

IX

LE MUESTRAN A ENOCH EL SITIO DE LO JUSTICIERO Y MISERICORDIOSO

1. Este lugar, ¡oh Enoch!, este lugar está preparado para los justos, que soportan toda clase de ofensas de aquellos que exasperan sus almas, para aquellos que exasperan sus almas, para aquellos que apartan sus ojos del inicuo, y juzgan justicieramente, y dan pan al hambriento, y cubren al desnudo de ropas, y levantan al caído, y ayudan el huérfano herido y que caminan impecables delante del rostro del Señor, y sirven a Él. Para ellos es preparado este lugar como su eterna herencia.

X

AQUÍ ELLOS MUESTRAN A ENOCH LOS TERRIBLES LUGARES Y LAS VARIAS TORTURAS

1. Y aquellos dos hombres me fueron guiando a la parte Norte, y me mostraron ahí un terrible lugar, y había allí toda clase de torturas* [Entiéndase que todo esto ocurre en los planos internos del individuo], cruel obscuridad y una iniluminada lobreguez. No hay luz ahí, sino un sombrío fuego constantemente flameando hacia lo alto; y un ardoroso río, a la vista, y todo aquel lugar por dondequiera es fuego, y dondequiera es escarcha y hielo, sed y escalofrío, mientras las ataduras son muy crueles y los Ángeles portan irritadas armas e imponen inhumanas torturas. Y yo dije:

2. “¡Dolor! ¡dolor! ¡qué terrible es este lugar!”.

3. Y aquellos hombres me dijeron: “Este lugar ¡oh Enoch!, está preparado para aquellos que deshonran a Dios, y que en la tierra practican el pecado contra natura, que es la corrupción de los niños en la forma sodomita: hacen magia, encantamientos y satánicas brujerías; y quienes se jactan de sus actos impíos, robando, mintiendo, calumniando, envidiando, ejerciendo rencor, fornicación, asesinato; y quienes perversos roban las almas de los hombres, quienes viendo al pobre le quitan sus bienes y siendo ricos los atropellan por las mercancías de otros hombres; quienes teniendo medios para satisfacerles la necesidad hacen que el hambriento muera; y teniendo medios para vestirlo, desnudan al pobre; y aquellos que desconociendo a su Creador se inclinan ante desalmados, rindiendo culto a dioses, vanos dioses, fabricados por ellos mismos, talladas imágenes que no pueden ni oír; aquellos que practican obras impuras. Para todos estos está preparado este lugar, como herencia eterna* [Este es un símbolo; todo esto existe pero dentro del propio ser humano, quien tiene el libre albedrío para escoger].

XI

SUBEN A ENOCH AL CUARTO CIELO, DONDE ESTÁ EL CURSO DEL SOL Y LA LUNA

1. Aquellos hombres me llevaron y me dejaron en el Cuarto Cielo, y me mostraron todos los sucesivos viajes y todos los rayos de la Luz del Sol y de la Luna.

2. Y yo medí sus viajes y comparé su luz y vi que la luz del Sol es más fuerte que la de la Luna.

3. Sus círculos y los discos, que siempre están marchando como un viento que pasa con una muy maravillosa velocidad, y no tiene reposo ni en el día ni en la noche.

4. Su tránsito y regreso están acompañados por cuatro grandes estrellas, y cada estrella tiene debajo de ella mil estrellas, a la derecha del disco del Sol, y por cuatro a la izquierda, cada una debajo de ellas contiene mil estrellas, que hacen un total de ocho mil, surgiendo continuamente en el Sol.

5. Y en el día, quince miríadas de Ángeles la atienden, y por la noche, un mil.

6. Y seis aliados de ellos, salen con los Ángeles antes de que el disco del Sol entre en las finas llamas, y cien Ángeles encienden el Sol y lo ponen a alumbrar.

XII DE LOS MUY MARAVILLOSOS ELEMENTOS DEL SOL

1. Y yo miré y vi otros elementos * [De este modo el Sol rota y va, y se levanta bajo el cielo, y en su curso sigue alumbrando a la tierra con la Luz incesante de sus rayos] del Sol y cuyos nombres son: Phoenixes y Chalkydri, maravillosos y estupendos con pies y colas en la forma de un león, y una cabeza de cocodrilo. La apariencia de él es de color empurpurada, como el arco iris; y su tamaño es de novecientas mensuras; sus alas son como las de los Ángeles. Cada uno tiene doce, y ellos atienden y acompañan al Sol, gestando calor y rocío, como les ha sido ordenado por Dios.

XIII LOS ÁNGELES TOMARON A ENOCH Y LO COLOCARON EN ESTE DE LAS PUERTAS DEL SOL

1. Aquellos hombres llevaronme lejos hacia el Este y me dejaron a las puertas del Sol, donde el Sol sigue hacia delante de acuerdo con la regulación de las estaciones y el circuito de los meses de todo el año, y el número de las horas del día y de la noche.

2. Y yo vi seis puertas y cada puerta tenía sesenta y un *stadía* y la cuarta parte de un *stadium* y los medí exactamente y comprendí que su medida era ese tanto a través de la cual el Sol seguía su paso, marchando hacia el oeste, y se hace igual y se levanta a través de todos los meses, y se devuelve de nuevo de las seis puertas de acuerdo con el curso de las estaciones; de este modo el cielo de todo el año se ha terminado después del retorno de las cuatro estaciones.

XIV ELLOS LLEVARON A ENOCH AL OESTE

1. Y otra vez aquellos hombres me condujeron hacia los sitios del oeste, y me mostraron seis grandes puertas abiertas, correspondiendo con las puertas del Este. En sentido opuesto, al lugar donde sale, el Sol se pone, de acuerdo con el número de los días trescientos sesenta y cinco y un cuarto.

2. Y así otra vez él baja a las puertas del oeste, extrayendo sus luces, la grandiosidad de su brillar, bajo la tierra, ya que la luminosidad de su corona permanece en el cielo con el Señor, custodiada por cuatrocientos Ángeles, mientras el Sol va rotando en círculo bajo la tierra, y permanece siete largas horas en la noche* [Esta cosmogonía] debe entenderse estudiando al hombre como un Universo]; y allí queda la mitad de su curso bajo la tierra, y cuando él vuelve aproximándose al Este en la octava hora de la noche, él trae sus luces, y su corona de resplandores y las llamas del Sol flamean más que el fuego.

XV LOS ELEMENTOS DEL SOL, EL PHOENIXES Y C CHALKYDRI ROMPEN A CANTAR

1. Entonces Los elementos del Sol, llamados Phoenixes y Chalkydri rompen a cantar; por consiguiente, cada ave vibrando con sus alas, regocijan al dador de la luz, y ellos entonan su canto al mandato del Señor.

2. El dador de la luz viene para dar luminosidad al mundo entero, y el guardián de la mañana toma forma, esto viene a ser: los rayos del Sol, y el Sol de la tierra se manifiesta y recibe en fulgurante luz para encender toda la faz de la tierra; y ellos entonces me mostraron estos cálculos de los viajes al Sol.

3. Y las puertas por donde él entra, éstas son las grandes puertas de la computación de las horas del año; es ésta la razón por la cual el Sol es una gran creación, cuyo ciclo dura veinte y ocho años, y comienza de nuevo desde el principio.

XVI ELLOS TOMAN A ENOCH DE NUEVO Y LO DEJAN EN EL ESTE, EN EL CURSO DE LA LUNA

1. Aquellos hombres me mostraron la otra ruta, la de la Luna, doce grandes puertas coronaban de Oeste a Este por donde la Luna va y vuelve al tiempo acostumbrado.

2. Y va hacia adentro por la primera puerta, por los lados del Oeste del Sol:

1) Por las primeras puertas, con treinta y un día exactos.

- 2) Por las segundas puertas, con treinta y un día exactos.
- 3) Por la tercera puerta, con treinta días exactos.
- 4) Por la cuarta puerta, con treinta días exactos.
- 5) Por la quinta puerta, con treinta y un día exactos.
- 6) Por la sexta puerta, con treinta y un días exactos.
- 7) Por la séptima puerta, con treinta días exactos.
- 8) Por la Octava puerta, con treinta y un días exactos.
- 9) Por la Novena Puerta, con treinta y un días exactos.
- 10) Por la Décima puerta, con treinta días exactos.
- 11) Por la Undécima puerta, con treinta y un días exactos.
- 12) Por la Duodécima puerta, con veinte y ocho días exactos.

3. Y así van a través de las puertas del oeste en el mismo orden y número que siguen las puertas del Este, y de esta forma cumple con los trescientos sesenta y cinco y un cuarto de días del año solar, mientras el año lunar tiene trescientos cincuenta y cuatro y quedan faltándole doce días del cielo solar, que son los aspectos de la luna de todo el año.

4. De este modo, también el gran cielo contiene quinientos treinta y dos años.

5. El cuarto año de un día se omite por tres años y el cuarto año lo completa exactamente.

6. Por lo tanto ellos son sacados fuera del cielo por tres años y no son agregados al número de días, porque ellos cambian el compás de los años a dos nuevos meses más hacia el final de dos meses más hacia la merma.

7. Y cuando las puertas del oeste se cierran, él regresa y va al Este a las luces, y de este modo él continúa día y noche en rededor de los círculos del cielo, que están más bajos que los demás círculos, y corre más veloz que los vientos del cielo, y más aún que los espíritus, elementos y ángeles volando; cada ángel tiene seis alas.

8. Ella tiene un curso séptuple en diez y nueve años.

XVII SOBRE EL CANTO DE LOS ÁNGELES QUE ES IMPOSIBLE DESCRIBIR

1. En el centro del cielo yo vi soldados armados, sirviendo al Señor, con tímpanos y órganos, con voces incesantes, con dulce voz, con un continuo, suave y amoroso y variado cantar, imposible de describir y que enajena cada mente, tan mágico y maravilloso era el canto de aquellos ángeles y yo me deleitaba escuchándolo.

XVIII DE LA LLEVADA DE ENOCH HACIA EL QUINTO CIELO

1. Los hombres me llevaron hacia el quinto cielo y me dejaron allí, y allí vi muchos e incontables soldados, llamados Grigori, de humana apariencia, y su talla era mayor que aquella de los grandes gigantes y sus caras marchitas, y sus bocas de perpetuo silencio, y no había servicio en el quinto cielo, y yo les dije a los hombres que estaban conmigo:

2. ¿Cuál es el motivo que estos seres estén tan macilentos, y sus caras melancólicas y sus bocas silenciosas y cuál el motivo de que no exista servidumbre en este cielo?.

3. Y ellos me dijeron: Estos son los Grigori, que en unión con su príncipe Satanás, rechazaron el Señor de la Luz, y después de ellos siguen aquellos que están sumergidos en gran obscuridad en el segundo cielo, y tres de ellos bajaron a la Tierra desde el trono del Señor, el lugar llamado Ermon, y rompieron por completo sus votos en el hombro del Monte Ermon. Vieron a las hijas de los hombres y lo buenas que eran, y las tomaron por esposas, pervirtiendo la tierra con sus hechos, que en todo tiempo de sus años vivieron fuera de toda ley, cometiendo vilezas, promiscuando. Así nacieron gigantes maravillosos, grandes hombres y hubo gran hostilidad entre ellos.

4. Y por esto Dios los juzgó con gran discernimiento, y ellos lloraron por sus hermanos y ellos también serán castigados en el gran día del Señor.

5. Y yo les dije a los Grigori: “Yo vi a sus hermanos y sus trabajos, y sus grandes tormentos, y oré por ellos, pero las leyes de Dios los han condenado a estar bajo tierra hasta que el cielo y la tierra tengan su fin”.

6. Y yo dije: “¿Por qué motivo esperáis, hermanos, y no servís ante la faz del Señor?. Y no han puesto sus servicios delante del Señor, a fin de no violar totalmente a las leyes del Señor”.

7. Y ellos oyeron mi advertencia, y hablaron con las cuatro categorías del cielo, y de ahí mientras yo permanecía con esos dos hombres, cuatro trompetas pregonaron juntas a grandes voces y los Grigori rompieron a cantar a una voz, y sus voces lastimeras subieron hasta el Señor conmovedoras.

XIX DE LA LLEVADA DE ENOCH AL SEXTO CIELO

1. Y desde allí me tomaron y me dejaron más arriba, en el sexto cielo, y vi ahí siete congregaciones de ángeles, muy brillantes y muy gloriosos y sus caras fulgurantes más que el brillo del Sol, relumbrando, sin diferencia alguna en sus caras, o comportamiento, ni en su modo de vestir; y estos ángeles crean las órdenes, y aprenden la salida de las estrellas y la alteración de la Luna y el buen gobernar del mundo.

2. Y cuando ellos ven malignidad, ellos crean mandamientos e instrucción, y dulces y altos cantares, y toda clase de cantos de alabanzas.

3. Estos son los arcángeles que están en más alto lugar que los ángeles, miden toda vida en el cielo y sobre la tierra, y a los ángeles que están a cargo de las estaciones y años, a los ángeles que están sobre los ríos y el mar, y que están sobre los frutos de la tierra, y los ángeles que están sobre la grama, alimentando a todo, a cada cosa viviente, y los ángeles que inscriben a todas las almas de los hombres, y todos sus hechos, y sus vidas frente a la faz del Señor; en el centro de ellos están seis Fénix y seis Querubines y Ángeles de seis alas, y cantan continuamente a una sola voz y no es posible describir su cantar, y ellos se regocijan delante del Señor al pie de su escabel.

XX DESDE ALLÍ ELLOS LLEVARON A ENOCH AL SÉPTIMO CIELO

1. Y aquellos dos hombres me levantaron desde aquí y me condujeron al Séptimo Cielo, y allí vi una muy grande luz, y encendidos ejércitos de grandes arcángeles, fuerzas corpóreas, y señoríos, órdenes y potestades, querubines y serafines y seres de muchos ojos, nueve regimientos, la estación de luz Joanti, y me entró miedo y comencé a temblar con gran terror, y aquellos hombres tomaron de mí y me condujeron detrás de ellos y me dijeron:

2. “Ten valor, Enoch, no temas”, y me mostraron al Señor a lo lejos, sentado en un muy alto trono. Porque ¿qué puede haber en el décimo cielo, si el Señor habitaba aquí?.

3. El décimo cielo, es Dios; en la lengua hebrea Él es llamado Aravath.

4. Y todos los ejércitos del cielo bajaron y colocándose en el décimo escalón de acuerdo con su rango, se inclinaron ante el Señor, y de nuevo marcharon a sus sitios en alegría y felicidad, cantando sus cantares en la infinita luz con suaves y tiernas voces, sirviéndole gloriosamente.

XXI DE CÓMO LOS ÁNGELES DEJARON A ENOCH AQUÍ, AL FINAL DEL SÉPTIMO CIELO, Y SE MARCHARON SIN QUE EL LOS VIERA.

1. Y los querubines y serafines de pie por doquiera del trono, los de seis alas y los de muchos ojos estuvieron de pie delante de la faz del Señor cumpliendo Su mandato, y cubrieron todo su trono, cantando con suave voz delante de la faz del Señor: “Gloria, Gloria, Gloria, Señor Regidor de los Ejércitos, los Cielos y la tierra están llenos de tu Gracia”.

2. Cuando yo vi todas estas cosas, aquellos hombres me dijeron: “Enoch, de este modo, hasta aquí nos ha sido encomendado vajar a tu lado (contigo)” y aquellos hombres se marcharon de mi lado, y desde entonces no les vi.

3. Y permanecí solo al final del séptimo cielo y tuve miedo y caí de frente y me dije: “Triste de mí, ¡qué me ha sucedido!”.

4. Y el Señor envió uno de sus gloriosos elegidos, el Arcángel Gabriel, y él me dijo: “Ten valor, Enoch, no temas, levántate delante de la faz del Señor dentro de la eternidad, levántate, ven conmigo”.
5. Y yo le contesté y me dije a mí: “Mi Señor, mi alma se ha fugado de mi ser, de terror estremecida”, y reclamo a los hombres que me trajeron y que me condujeron a este lugar, en ellos yo confío, y es con ellos que me presentaré ante la faz del Señor.
6. Y Gabriel me levantó como una hoja llevada por el viento, y me dejó delante de la faz del Señor.
7. Y yo vi el Octavo Cielo, que es llamado en lengua hebrea *Muzaloth* donde hacen el cambio las estaciones, de sequía, de humedad, y también de los doce signos del Zodíaco, el cual está más alto que el séptimo cielo.
8. Y yo vi el Noveno Cielo, que es llamado en hebreo *Cuchavim*, donde están las moradas celestiales de los doce signos del Zodíaco.

XXII

EN EL DÉCIMO CIELO EL ARCÁNGEL MIGUEL CONDUCE A ENOCH FRENTE A LA FAZ DEL SEÑOR

1. En el Décimo Cielo, “Aravoth”, yo vi la imagen del Señor como hierro candente, hecho para brillar en fuego, emitiendo chispas, y ellas quemaban.
2. De este modo yo vi la faz del Señor, pero la faz del Señor es inefable, maravillosa, y muy impresionante y muy, muy majestuosa.
3. ¿Y quién soy yo para hablar de la inexplicable entidad del Señor y de su muy prodigiosa faz?. Yo no puedo describir la cantidad de sus múltiples instrucciones, ni la variedad de sus voces, ni el trono del Señor, el cual es tan imponderable y no hecho por manos en su hechura; ni la cantidad de aquellos que hay a su alrededor, ejércitos de Querubines y serafines, ni de su incesante cantar, ni de su inmutable belleza ¿quién puede referir la inefable grandeza de su gloria?.
4. Y yo fui postrado y reverencié al Señor, y el Señor me habló por sus labios:
5. “Ten valor, Enoch, no temas, levántate y de pie frente a mí entra en la eternidad”.
6. Y el Arquiestratega Miguel me levantó y me llevó frente a la incomparable presencia del Señor.
7. Y el Señor dijo a sus servidores, poniéndolos a prueba: “dejen a Enoch frente a mi Presencia dentro de la Eternidad”, y los gloriosos reverenciaron al Señor, y dijeron: “Dejemos ir a Enoch de acuerdo con Tu palabra”.
8. Y el Señor dijo a Miguel: “Ve y lleva a Enoch y despójale de sus terrenas vestiduras, y úngelo con mi dulce y fragante unguento y ponle las vestiduras de Mi Gloria”.
9. Y Miguel ejecutó de ese modo, como lo ordenó el Señor. Él me ungió y me vistió, y la apariencia de aquel unguento en mí era más hermosa que la brillante luz, y su unguento es como cristalino rocío y su olor indefinible y leve, y yo me miré y me vi como uno de sus Gloriosos.
10. Y el Señor llamó uno de sus Arcángeles de nombre Pravuil, cuya sabiduría era más rápida en entendimiento que la de los otros Arcángeles, y fue él quien escribió todos los hechos del Señor; y el Señor le dijo a Pravuil:
11. “Saca los libros de mis archivos y una caña rápida de escribir y entrégala a Enoch, facilítale los selectos y alentadores libros que han sido escritos por tu mano”.

XXIII

DE LO ESCRITO POR ENOCH; CÓMO ESCRIBIÓ SUS MARAVILLOSOS VIAJES Y LAS CELESTIALES APARICIONES, QUE EL MISMO ESCRIBIÓ; FUERON TRESCIENTOS SESENTA Y SEIS LIBROS.

1. Y él me estuvo contando todas las obras del cielo, tierra y mar y de todos los elementos, sus idas y venidas, y el tronar de los truenos, el Sol y la Luna, la idas y cambios de las estrellas, de las estaciones, años, días y horas, el correr del viento, el número de Ángeles, y cómo se inspiraban sus cantares, de

todas las cosas humanas, de cada canción humana y su vida, los mandamientos, instrucciones, y de las dulces voces en sus cantares y de todas las cosas que son convenientes de aprender.

2. Y Prauvil me contó: “Todas las cosas de las que te he hablado las hemos escrito. Siéntate y escribe sobre todas las almas existentes de la humanidad, así, muchos de ellos han nacido ya; y sus sitios están preparados para ellos por toda la eternidad; porque todas las almas han sido preparadas para la eternidad, desde antes de la formación del mundo”.

3. Y todo es doble, treinta días y treinta noches, y yo escribí todo exacto como me fue dictado, y escribí un total de trescientos sesenta y seis libros.

XXIV

DE LOS GRANDES SECRETOS DE DIOS. QUE DIOS REVELÓ Y CONTÓ A ENOCH, Y SE LOS DIJO CARA A CARA

1. Y el Señor me citó y me dijo: “Enoch, siéntate a mi lado izquierdo, con Gabriel”.

2. Y yo me incliné delante del Señor, y el Señor me habló: “Enoch, amado, todo lo que tú ves, todas las cosas que permanecen de pie, terminadas ya te las digo aún antes de su principio, todo lo que he creado de lo que no existe, y de cosas visibles e invisibles”.

3. “Oye Enoch y toma en este dicho mis palabras, porque ni aún a mis ángeles he contado mi secreto, y yo tampoco les he dicho de su ascensión, ni de mi infinito dominio como tampoco ellos han entendido mi acción creativa que hoy te la digo a ti”.

4. “Porque desde antes de que todas las cosas fueran visibles, sólo yo acostumbraba adentrarme en las cosas invisibles; como el Sol se mete de Este a Oeste, y de Oeste a Este”.

5. “Pero hasta el Sol consigue paz en sí, mientras yo no encontraba paz en mí, porque yo estaba creando todas las cosas, y yo concebí la idea de asentar fundamentos y de crear visibles creaciones”.

XXV

DIOS REVELA A ENOCH, CÓMO DE LA MUY BAJA OBSCURIDAD SURGE LO VISIBLE Y LO INVISIBLE

1. “Yo ordené que de los sitios muy bajos, que las cosas visibles bajen de lo invisible, y Adoil bajó muy majestuoso, y yo le observé, y ¡he ahí! Que traías un vientre lleno de gran luz”.

2. Y yo le dije: “Ábrete, Adoil, y deja que lo visible salga fuera de ti”.

3. “Y él se abrió y una gran luz salió fuera. Y yo estaba en el medio de la gran luz, y así fue cómo nació la luz de la luz, de ahí surgió entonces un gran período, y mostró lo que es creación, la cual enseñé yo a crear”.

4. “Y yo vi lo que lo que había creado era bueno”.

5. “Y yo instalé un trono para mí, y tomé asiento en él, y le dije a la luz: “Ve tú allá arriba y te fijas por ti misma en la altura sobre el trono del Señor, y sé el fundamento de los grandes eventos”.

6. “Y sobre la luz, allá, no existe nada más, y entonces me incliné y miré arriba desde mi trono”.

XXVI

Y POR SEGUNDA VEZ DIOS ORDENÓ DE LOS SITIOS MUY BAJOS, QUE ARCHAS, PESADO Y MUY ROJO, BAJARA Y SE PRESENTARA

1. Y yo ordené de los sitios muy bajos por segunda vez, y dije: “Deja que Archas se proyecte con fuerza”.

2. Y de lo invisible, Archas se proyectó con fuerza, pesado, muy rojo.

3. Y yo dije: “Ábrete Archas, y deja que de ahí, nazca de ti”, y él se abrió, una Era surgió adelante, muy poderosa y muy oscura, gestando la creación de todas las cosas bajas. Y yo vi que esta obra era buena y le dije a él:

4. “Ve tú más abajo, y hazte firme, y sé un pedestal para las cosas bajas”, y así fue, y él se fue abajo y él mismo se fijó, y fue el principio para las cosas comunes, y más bajo que la obscuridad no hay nada más.

XXVII

DE CÓMO DIOS HIZO EL AGUA Y LA RODEO DE LUZ Y EN ELLA ESTABLECIÓ SIETE ISLAS

1. Y yo ordené que se tomara de la luz y de la obscuridad, y yo dije: “hazte sólido, y así se hizo, y yo la esparcí con la luz, y se hizo el agua y la esparcí sobre la obscuridad debajo de la luz, y entonces hice firme el agua, es decir el sin-fondo, y yo hice fundamento de luz alrededor del agua y creé siete círculos de su adentro, e imagina tú el agua como cristal húmedo y seco, es como decir de vidrio, y la circuncisión de las aguas y los otros elementos, y yo di a cada uno de ellos su camino, y a las siete estrellas cada una de ellas su cielo, y que ellas fueran de este modo, y yo vi que lo así creado, era bueno.

2. Y yo separé entre la luz y entre la obscuridad, es decir, en todo el centro del agua, acá y allá, y yo le dije a la luz, que ella debía ser el día, y a la obscuridad, que ella sería la noche, y ahí también hubo tarde y también amanecer el primer día.

XXVIII

LA SEMANA EN QUE DIOS MOSTRÓ A ENOCH TODA SU SABIDURÍA Y PODER, A TRAVÉS DE LOS SIETE DÍAS, CÓMO CREO ÉL TODAS LAS FUERZAS CELESTIALES Y TERRENAS Y TODAS LAS COSAS QUE TIENEN MOVIMIENTO, AÚN HASTA EL HOMBRE

1. Entonces yo afirmé el círculo celestial, e hice que las aguas que están abajo del cielo que se unieran entre sí, en un solo espacio profundo, y que el caos se volviera seco, y así se hizo.

2. De entre las olas yo creé grande y dura roca, y de la roca amontoné la parte seca, y a la parte seca la llamé tierra, y el centro de la tierra lo llamé abismo, esto quiere decir sin-fondo, y recogí en un mismo sitio y lo até todo con un yugo.

3. Y yo le dije al mar: “Observa, yo te doy límite eterno, y tú no quebrantarás desatándolo de las partes tus componentes”.

4. Siendo así, yo hice rápido el firmamento. Este día *llamé*: El Primero Creado.

XXIX

ENTONCES VINO LA NOCHE, Y OTRA VEZ LA MAÑANA Y ESTE FUE EL SEGUNDO DÍA CREADO. (LUNES ES EL PRIMER DÍA). LA ESENCIA ARDIENTE

1. Y por entre todo el celestial ejército yo imaginaba la imagen y esencia del fuego, y mi ojo miró a la muy dura, firme, roca, y del fulgor de mi ojo recibió su natural prodigio, que son ambos fuego y agua en fuego, y ninguno de los dos puede desplazar al otro, por consiguiente, el rayo es más brillante que el Sol, más suave que el agua y más firme que la dura roca.

2. Y de la roca corté del todo un gran fuego, y del fuego yo creé las órdenes de las incorpóreas diez huestes de ángeles, y sus armas son ardientes y sus vestiduras una llama encendida y yo ordené que cada uno de ellos de pie debía permanecer en su orden.

Aquí Satanás con sus ángeles fue arrojado de las alturas.

3. Y fue uno entre las órdenes de los ángeles que habiéndose apartado con la orden que estaba bajo su mando concibió una idea imposible: Colocar su trono más alto que las nubes sobre la tierra, de modo que pudiera convertirse en igual rango a mi poder.

4. Y yo le arrojé de la altura con sus ángeles y él estuvo volando continuamente en el aire, sobre el abismo.

XXX

Y ENTONCES YO CREE TODOS LOS CIELOS; Y EL TERCER DÍA FUE MARTES

1. En el tercer día le ordené a la tierra que hiciera crecer grandes y fructíferos árboles y colinas y semillas para sembrar, y planté el Paraíso, y yo lo cerqué e instalé ángeles como guardianes armados, flameantes y de esta forma yo creé renovación.

2. Entonces llegó la noche y volvió el amanecer del cuarto día.

3. (Miércoles). En el cuarto día yo ordené que debía haber grandes luces en los círculos celestiales.
4. Y en el primero y más alto de los círculos yo coloqué las estrellas, Kruno, y en el segundo Aphrodit, en el tercero Aris, en el quinto Zeus, en sexto Ermis, en el séptimo menor, la Luna y la adorné con las estrellas más pequeñas.
5. Y en el más bajo coloqué el Sol para la iluminación del día y la Lunas y las estrellas para la iluminación de la noche.
6. El Sol, el cual debía ir de acuerdo con cada animal (signos del Zodíaco) en este caso son doce y yo asigné el curso de los meses y sus nombres y vidas, sus notoriedades, y sus horas marcadas y en la forma que deben sucederse unas a otras.
7. Entonces llegó la mañana y asomó la mañana del quinto día.
8. (Jueves). En el quinto día yo ordené al mar, que debía traer peces, y emplumadas aves de muchas variedades, y toda clase de animales que se arrastran sobre la tierra y los que van sobre la tierra en cuatro patas, y los que se elevan en el aire, macho y hembra, y cada alma que respira el espíritu de vida.
9. Y volvió la noche y regresó la mañana, el día sexto.
10. (Viernes). En el día sexto yo ordené a mi sabiduría crear al hombre de siete consistencias: una, su carne de la tierra; dos, su sangre del rocío; tres, sus ojos de la luz del Sol; cuatro, sus huesos, de la piedra; cinco, su inteligencia de la celeridad de los ángeles y de las nubes; seis, sus venas y su cabello de la grama de la tierra; séptimo, su alma, de mi aliento y del viento.
11. Y yo le concedí siete naturalezas; a la carne, el oído, a los ojos para ver, el alma, el olfato, a las venas, el tacto, a la sangre para el gusto, a los huesos para la fortaleza y a la inteligencia rapidez, disfrute.
12. Y concebí un sutil dicho para decir; yo creé al hombre de lo invisible y de la visible natura, de ambos surge su *muerte y vida e imagen*, él sabe del idioma como cosa creada; pequeño en la grandeza y de nuevo grande en la pequeñez. Y yo lo coloqué sobre la tierra, como un segundo ángel, honorable, grande y gloriosos, y yo le nombré como regidor para gobernar la tierra y que tuviera mi sabiduría, y no hubo nadie (sobre la tierra) mayor que él de todas mis existentes creaturas.
13. Y yo le asigné un nombre de las cuatro componentes partes, del este, del oeste, del sur, del norte y decreté para él cuatro estrellas, especiales, y yo llamé su nombre, Adam y le mostré los dos caminos, el de la Luz y el de la Obscuridad. Y yo le dije:
14. Esto es bueno, aquello es malo, de manera que yo probara si realmente él tenía amor por mí, u odio, y poner en claro quién era el que me amaba de su raza.
15. Porque yo había visto su naturaleza, pero él no había visto aún la suya, de este modo, como no podía ver a través de sí mismo, yo supe que él pecaría de mal en peor. Entonces me dije: “Después de pecar ¿qué le queda sino la muerte?”.
16. Y yo le puse a dormir y él se quedó dormido. Y yo tomé una costilla de él, y le creé una esposa, de manera que la muerte le llegara por su propia esposa. Y yo tomé su última palabra y la llamé, madre, que quiere decir Eva.

XXXI

DIOS HACE ENTREGA DEL PARAÍSO A ADAN, Y LE DIO POTESTAD DE VER LOS CIELOS ABIERTOS Y QUE ÉL PUDIERA VER LOS ÁNGELES CANTANDO EL HIMNO DE LA VICTORIA

1. Adán hacía su vida en la tierra, y yo creé al Este un jardín del Edén, de forma que él debía observar el testamento y guardar el mandato.
2. Yo hice que los cielos se abrieran para él, de manera que él pudiera ver los ángeles cantando el himno de Victoria, y la luz ensombrecida.
3. Y él estaba continuamente en el paraíso, y el demonio comprendió que yo deseaba crear otro mundo, porque Adán era el señor en la tierra, para mandarla y controlarla.

4. El diablo es el espíritu maligno de los bajos lugares, como ángel fugitivo de la luz él creó a Sotona de los cielos de la forma y modo que su nombre fue Satanás, así él fue diferente de los demás ángeles, pero su natural no cambió su inteligencia más allá de su comprensión de lo correcto y de las cosas pecaminosas.

5. Y él entendió la condena y el pecado que él había cometido anteriormente, por consiguiente, é concibió una idea en contra de Adam, en tal forma que él entró al Paraíso y sedujo a Eva, pero no tocó a Adán.

6. Así yo maldije la ignorancia; pero lo que yo previamente bendije, aquello, yo no lo maldigo. Por tanto yo no maldigo al hombre, ni la tierra, ni las otras creaturas, pero del hombre sí su maligno fruto y sus obras.

XXXII

DESPUÉS DE HABER PECADO ADAN, DIOS LE ENVIÓ LEJOS DE LA TIERRA “DE DONDE TE SAQUÉ” PERO NO DESEABA ARRUINARLO DE UN TODO POR TODOS LOS AÑOS VENIDERS

1. Y yo le dije: “Tierra Eres, y a la tierra de donde te tomé, tú debes volver; no te arruinaré pero te envío de nuevo al sitio de donde te saqué”.

2. Entonces yo de nuevo puedo sacarte en mi segunda venida.

3. Y yo bendigo todas mis creaturas visibles e invisibles. Y Adán estuvo horas y media en el paraíso.

4. Y yo bendije el sétimo día, que es el Sábado, en que Él descansó de todas sus obras.

XXXIII

DIOS ENSEÑÓ A ENOCH LA EDAD DE ESTE MUDNDO, SU EXISTENCIA O DURACIÓN DE SIETE MIL AÑOS, Y EL OCTAVO MIL ES EL FIN; NI AÑOS, NI MESES, NI SEMANAS, NI DÍAS

1. Y yo decreté el día octavo, que el octavo día sería el primero creado después de mi obra, y que aquellos primeros siete días rotarían en la forma de los siete mil años, y que al comienzo de los ocho mil llegará también el tiempo que no cuente más, sin años, ni meses, ni semanas, ni días, ni horas.

2. Y ahora, Enoch, todo lo que te he contado, todo lo que has comprendido, todo lo que has visto de las cosas celestiales, todo lo que has visto en la tierra y todo lo que he escrito en estos libros por mi gran sabiduría, todas estas cosas las imaginé y las creé desde la más alta creación hasta la más baja y hasta el fin, y no existe consejero y heredero de mis creaciones.

3. “Yo Soy mi propio Eterno, no creado por manos y sin cambio ni reemplazo”.

4. Mi mente es mi consejero, mi sabiduría y mi palabra son hechos, y mis ojos observan todas las cosas, como están ellas colocadas aquí y tiemblan con pavora.

5. Si yo apartare de mi cara las cosas, todas ellas serían destruidas.

6. Y administra mi mente, Enoch, y conoce al que te está hablando a ti, y toma tú los libros que tú mismo has escrito.

7. Y yo te doy a Samuel y Raguil que te subirán con los libros, y baja a la tierra y dile a tus hijos todo lo que te he contado, y todo lo que has visto desde el más bajo cielo hasta mi trono, con todos sus ejércitos.

8. Porque yo creé todas las fuerzas y no hay ninguna que se me resista y que no esté a mi mandar. Porque todas están sujetas a mi régimen y trabajan para mi solo mandar.

9. Entréales los libros de la escritura a mano, e ellos, los leerán y me conocerán como el creador de todas las cosas, y comprenderán cómo es que no hay otro Dios sino “yo”.

10. Y deja que ellos distribuyan los libros de tu escritura a mano, hijos a hijos, generación a generación, nación a nación.

11. Y yo a ti, Enoch, mi intercesor, el Archiestratega Miguel para las escrituras de sus padres Adam, Seth, Enos, Cainan, Mahaleleel y Jared tu padre.

XXXIV

DIOS COMPROBÓ LA CULPABILIDAD DE IDÓLATRAS Y SODOMITAS FORNICADORES, A CAUSA DE ESTO ENVIÓ UN DILUVIO SOBRE ELLOS

1. Ellos han rechazado mis mandamientos y mi ley, han cultivado y recogido semillas indignas sin temer a Dios, y no me han amado, porque han comenzado a inclinarse ante dioses vanos, y han negado Mi Unidad, y han anegado la tierra de falsedades, ofensas abominables, libertinajes, se han juntado uno con otro, y practicado toda clase de sucios excesos que da disgusto relatar.

2. Y en consecuencia de este proceder, yo enviaré un diluvio sobre la tierra, y yo destruiré todos los hombres, y toda la tierra junta se hundirá en una gran obscuridad.

XXXV

DIOS DEJÓ UN HOMBRE HONRADO DE LA TRIBU DE ENOCH, COMO ENCARGADO DE SU CASA, Y ÉL HIZO CON ELLA LA VOLUNTAD DE DIOS, CUMPLIENDO SU MANDATO: Y DIOS SE SINTIÓ COMPLACIDO

1. Y consideró Dios que de la semilla de ellos debía levantarse otra generación, mucho después, pero de ellos, muchos serían *iniciados*.

2. Aquel que levante esa generación, tiene el deber de revelarle los libros escritos por tu mano, como también el de tus padres, es a ellos a quienes él debe señalar la custodia del mundo, y los hombres fieles y obreros de mi verdad y mi gozo, para que no desconozcan mi nombre.

3. Y ellos entregarán este saber a otra generación y aquellos otros habiendo leído sean glorificados para siempre, más que el primero.

XXXVI

DIOS ORDENÓ A ENOCH VIVIR EN LA TIERRA TEINTA DÍAS, PARA DAR INSTRUCCIÓN A SUS HIJOS Y A LOS HIJOS DE SUS HIJOS. DESPUÉS DE TREINTA DÍAS ÉL SERÍA DE NUEVO LLEVADO AL CIELO

1. Ahora, Enoch, te daré el término de treinta días para que los pases en tu casa y le cuentes a tus hijos y toda la familia lo que todos deben de oír con gran atención acerca de mi presencia, lo que es dicho a ellos por tu boca, que ellos deben leer y comprender, la razón del por qué no existe otro Dios sino “yo”.

2. Que ellos deben siempre guardar mis leyes, y comenzar a leer y tomar mis leyes, y comenzar a leer y tomar dentro de sí los libros escritos de tu mano.

3. Y después de treinta días yo enviaré mi ángel por ti, y él te tomará de la tierra y de tus hijos y te traerá a mí.

XXXVII

AQUÍ ORDENÓ DIOS UNO DE SUS ÁNGELES

1. Y aquí ordenó Dios A uno de sus más antiguos ángeles, retador y temible, y le puso a mi lado, su apariencia era, blanco como la nieve, y sus manos como hielo, tenía el aspecto de un gran escarchado; y él congeló mi cara, porque yo no podía soportar la grandeza del fuego encendida del Señor, así como no es posible soportar una estufa ardiendo, ni el fuego del Sol, ni la helada del aire.

2. Y el Señor me dijo: “Enoch, si tu rostro no hubiera sido congelado de este modo, ningún hombre sería capaz de mirarte a la cara”.

XXXVIII

MATUSALEM CONTINUABA TENIENDO ESPERANZA, Y AGUARDABA A SU PADRE ENOCH EN SU LECHO, DÍA Y NOCHE

1. Y el Señor les dijo a aquellos primeros hombres que me llevaron arriba: “Dejad que Enoch baje con vosotros a la tierra y aguardará hasta el día determinado”.

2. Y por la noche ellos me dejaron sobre mi cama.

3. Y Matusalem esperando mi regreso, hacía guardia día y noche en mi lecho. Se llenó de temor cuando oyó mi llegada, y yo le dije: “Deja que toda mi familia venga unida, de manera que les pueda contar todo”.

XXXIX

ENOC COMPASIVO ALECCIONARÍA A SUS HIJOS. CON TRISTEZA Y GRAN CONGOJA, A MEDIDA QUE LES HABLABA

1. Oh, hijos, míos, oigan la advertencia de su padre, tanto más cuanto está acordado por el mandato del Señor.
2. Yo fui dejado venir a ustedes y les anuncio, no de mis labios, pero sí de los labios del Señor, todo lo que es y fue y todo lo que es ahora y todo lo será hasta el día del juicio.
3. Porque el Señor me dejó venir a ustedes desde luego ustedes oyen las palabras de mis labios, de un hombre hecho poderoso para ustedes, porque yo soy un privilegiado, un ungido que ha visto la faz del Señor, como hierro a centellear con el fuego que envía fuertes chispazos quemantes.
4. Ustedes ven la prudencia en mis ojos, son los ojos de un hombre con designio y significado para ustedes porque yo he visto los ojos del Señor brillando como rayos de Sol y llenando los ojos del hombre de un temor luminoso de fuegos.
5. Miren ahora, hijos míos la mano derecha del hombre que los ayuda; pues yo he visto la mano derecha del Señor llenando el cielo a medida que él me ayudaba.
6. Ustedes están viendo el compás de mi forma de trabajo como si fuera la de ustedes, pero yo he visto el ilimitado y perfecto compás del Señor, que no tiene fin.
7. Ustedes oyen las palabras como salen de mis labios, como yo oigo la voz del Señor, igual que un gran trueno incesante entre tumultos de nubes.
8. Y ahora, hijos míos, escuchen las pláticas de su padre en la tierra, lo temeroso y terrible que es venir frente al gobernante de la tierra, ¡cuánto más temible es presentarse cara a cara delante del Todopoderoso, dominados del Cielo, controlador de la rapidez y la muerte y de los ejércitos celestiales!. ¿Quién podría soportar ese dolor sin fin?.

XL

ENOC ALECCIONA A SUS HIJOS CON VERDADES QUE OYÓ DE LABIOS DEL SEÑOR, COMO ÉL VIO Y OYÓ Y ESCRIBIÓ

1. Y ahora, hijos míos, yo sé todas las cosas porque éstas vienen de labios del Señor, y éstas mis ojos vieron, desde el principio al fin.
2. Yo sé todas las cosas, y he escrito todas ellas en libros, sus ciclos y su fin, y sus plenitudes, y de todos los ejércitos y sus marchas.
3. Yo he medido y dibujado las estrellas, la gran e incontable multitud de ellas.
4. ¿Qué hombre ha visto sus revoluciones, y sus entradas?. Porque ni siquiera los ángeles saben el número de ellas, mientras yo he escrito todos sus nombres.
5. Y yo medí el Sol, su circunferencia y sus rayos, conté las horas, yo escribí de todas las cosas que hay en la tierra, yo he escrito sobre las cosas que son nutritivas en la tierra, de todas las semillas que se plantan y las que no, y de las que la tierra produce y de todas las plantas y de cada hierba y de cada flor, y su dulce perfume, y sus nombres, sus composiciones, y de sus alas, y como ellas gestan lluvia y gotas de lluvia.
6. Y yo investigué todas las cosas, y escribí del camino del trueno y del relámpago, y me mostraron las llaves y sus guardianes, sus ascensiones, la forma de viajar; se dejan ir con suavidad de medida por una cadena, y así sostenida por una fuerte cadena y violencia Él lanza hacia abajo las furiosas nubes y destruye todas las cosas en la tierra.

7. Yo escribí sobre las casas-tesoro de la nieve, y de las casas de almacenajes del frío y de los aires escarchados y observé el que cuida de las llaves de las estaciones, el que llena las nubes con ellas y no deja exhaustas las casas-tesoro.

8. Y yo escribí sobre los lugares de reposo de los vientos y observé y vi cómo sus cuida-llaves sostenían pesos-escalas y medidas; primero lo ponían en un peso-escala, después en el otro los pesos los dejaban salir de acuerdo con la medida, astutamente sobre toda la tierra a fin de que por fuerte respiración ellos ponen a oscilar la tierra.

9. Y yo medí toda la tierra, sus montañas, sus colinas, sus campos, árboles, piedras, ríos; todas las cosas existentes yo las escribí, lo alto de la tierra hasta el séptimo cielo y hacia abajo hasta el muy bajo infierno, y el sitio del juicio, y el muy enorme y lloros sitio de purificación.

XLI

DE CÓMO ENOCH LAMENTÓ EL PECADO DE ADAM

1. Y yo vi los antepasados de todo tiempo con Adam Y Eva; y suspiré y rompí en llanto y me dije de la ruina de su deshonor:

2. “Pena se hace en mí por mi flaqueza y por aquella de mis antepasados y pensé dentro de mi corazón y dije:

3. “Bendito es el hombre que no ha nacido, o que ha nacido y no ha pecado de la luz del Señor, que no venga a este lugar, ni traiga el yugo de este lugar”.

XLII

MATUSALEM CONTINUABA TENIENDO Y LOS GUARDIANES DE LAS PUERTAS DEL SITIO DE PENA Y LLANTOS

1. Y yo vi los guarda-llaves y guardas del sitio de pena y llantos de pie, como grandes serpientes, y sus caras como lámparas extinguidas y sus ojos de fuego, sus dientes afilados, y yo vi todas las obras del Señor todas justas y correctas, mientras que las obras del hombre son unas buenas y otras malas, y en sus obras se sabe de aquellas que mienten vilmente.

XLIII

ENOCH MUESTRA A SUS HIJOS CÓMO MIDÍ Y ESCRIBÍ LAS SENTENCIAS DE DIOS

1. Yo, hijos míos, medí y escribí toda obra y toda medida como también todo juicio correcto.

2. Así como un año es más esclarecido que el siguiente, así también es un hombre más esclarecido que otro, algunos por sus grandes posesiones, otros por la sabiduría en su corazón, aquellos por su particular intelecto, otros por su astucia, otro por el silencio de su boca, otro además, por su purificación, otro por su fuerza, otro por su gentileza, uno por su juventud, otro por su agudo ingenio, otro por la belleza de su cuerpo, y otros por su sensibilidad; dejemos que sea oído en todo lugar, pero en verdad sea dicho, no existe nada mejor que aquel que respeta, ama y glorifica al Señor, él será glorificado en el tiempo a venir.

XLIV

ENOCH INSTRUYE A SUS HIJOS QUE NO DEBEN DENIGRAR LA IMAGEN DEL HOMBRE, POR GRANDE O PEQUEÑA QUE ESTASEA

1. El Señor habiendo creado al hombre a imagen de su propia faz, lo hizo también pequeño y grande en espíritu, cuerpo, mente y obras.

2. Cualquiera que ultraje la faz del Todopoderoso y desprecie la imagen del Señor, y aquel que descargue su ira sobre cualquier hombre, Dios le apartará temporalmente y en su gran misericordia le mostrará el camino que por sí mismo tendrá que encontrar, y aquél que en reproche escupa a la cara del hombre, a su hora encontrará la verdad, y en el día del juicio se le mostrará el camino de la justicia.

3. Bendito es el hombre que no dirige su corazón con malicia en contra de ningún hombre, y atiende al herido, levanta al caído y hace caridad al necesitado, porque en el día del gran juicio cada peso, cada medida y cada añadidura será como en el mercado; como si dijéramos, ellos son pesados en balanzas y puestos de pie en el mercado, y cada uno sabrá su propia medida, y de acuerdo con su medida tendrá su recompensa justa.

XLV
DIOS MUESTRA Y HACE SABER QUE EL NO QUIERE SACRIFICIOS DEL HOMBRE, NI
OFRENDAS MATERIALES

1. Sólo puros y contritos corazones cualquiera que se apresure a hacer ofrendas delante de la faz del Señor, por su parte el Señor hará más rápida esa ofrenda dándole su ayuda.
2. Pero quien quiera acelerar la luz de su lámpara delante de la faz del Señor y no lo hace con verdadero juicio y entendimiento, el Señor no aumentará su tesoro en el reino de la Altura.
3. Cuando al Señor se le ofrece pan o cirios, o carneros o cualquier otro sacrificio, entonces esto significa, nada; porque Dios lo que pide son corazones puros, y con sólo esto Él prueba el corazón del hombre.

XLVI
ASÍ COMO UN GOBERNANTE TERRENO NO ACEPTA IMPUROS Y ABOMINABLES REGALOS
DEL HOMBRE, DIOS CON MUCHA MAYOR RAZÓN ABOMINA DE REGALOS IMPUROS, LOS
DEVUELVE AIRADO Y NO LOS ACEPTA

1. Escucha, pueblo mío, y toma dentro de ti estas palabras de mis labios.
2. Si alguno trae regalos a un gobernante terreno, y tiene pensamientos desleales en su corazón, y el mandatario sabiéndolo ¿no se disgusta y no regresa esos regalos y no lo entrega a juicio?. O si un hombre aparenta ser bueno para otro, con falsedad de su lengua, trayendo engaño en su corazón, ¿no entendería la traición de su corazón y el mismo no será condenado, cuando su falsedad estaba a la vista de todos?.
3. Y cuando el Señor envíe su gran luz, entonces ahí habrá juicio para el justo y para el injusto, y allá ni uno escapará de ser visto.

XLVII
ENOC INSTRUYE A SUS HIJOS DE LOS LABIOS DEL SEÑOR Y LES ENTREGA LA
ESCRITURA A MANO DE ESTE LIBRO

1. Y ahora mis hijos, asienten su pensamiento en sus corazones, marquen bien las palabras de su padre, pues todas llegan a ustedes de los labios del Señor.
2. Tomen estos escritos de la escritura a mano y léanlos.
3. Porque los libros son muchos, y en ellos ustedes aprenderán de todas las obras del Señor, todo lo que ha sido desde el principio de la creación y lo que será hasta el fin del tiempo.
4. Y si ustedes observan mis escrituras, ustedes no pecarán en contra del Señor; porque no hay otro excepto el Señor ni en el cielo, ni en la tierra, ni en los sitios más abajo, ni siquiera en el principio UNO.
5. El Señor ha puesto el principio en lo desconocido, y ha esparcido cielos visibles e invisibles. Él asentó la tierra sobre las aguas y creó incontables creaturas y quien ha calculado el agua y el principio de lo soluble o el polvo de la tierra, o la arena del mar, o las gotas de la lluvia, o el rocío de la mañana, o la respiración del viento. Quien ha llenado la tierra y el mar y el indisoluble invierno.
6. Él contó las estrellas del fuego y decoró el cielo y lo puso en el centro.

XLVIII
DE LA TRAVESÍA DEL SOL A TRAVÉS DE LOS SIETE CÍRCULOS

1. De la travesía del Sol a través de los siete círculos, que son el convenio de ciento ochenta y dos tronos, que él hace en un día corto, y de nuevo otros ciento ochenta y dos, que él baja en un día largo, y él tiene dos tronos para acá, sobre los tronos de los meses, desde el día diez y siete del mes Tsivan él va hacia abajo al mes Thevan, desde el diez y siete de Thevan él sube.
2. Así de este modo él va cerca de la tierra, entonces se regocija y hace sus frutos y cuando é se retira, la tierra se entristece y árboles y frutos no tienen florecencia.

3. Todo esto Él midió, con buena medida de horas y en su gran sabiduría él fijó una medida de todo lo visible y lo invisible.
4. De lo invisible él hizo todas las cosas visibles, siendo él mismo invisible.
5. Así tal hago saber a ustedes, hijos míos, distribuyan los libros a sus hijos y dentro de toda generación y entre las naciones que tendrán el sentido del amor a Dios, dejen que ellos los reciban y puede suceder que ellos lleguen a amarlos más que cualquier dulce manjar terreno, y los lean y se los expliquen entre ellos.
6. Y aquellos que no comprendan al Señor, que no aman a Dios, que no aceptan, que rechazan que no reciben estos libros, un gran juicio los espera.
7. Bendito es el hombre que llevará sus yugos y los arrastrará consigo, porque él será liberado en el día del gran juicio.

XLIX

ENOCH INSTRUYE A SUS HIJOS NO JUARAR NI POR EL CIELO NI POR LA TIERRA, Y MENOS POR EL PADRE, Y MUESTRA LAS PROMESAS DE DIOS, HASTA EN EL VIENTRE DE LA MADRE

1. Yo juro a ustedes hijos míos; yo juro no por ningún juramento, ni por el Cielo, ni por la tierra, ni por ninguna otra creatura que Dios ha creado, yo juro.
2. El Señor dijo: "No hay juramento en mí, ni injusticia, sólo verdad".
3. Si no hay verdad en el hombre, dejen a ellos jurar por las palabras "Sí, sí, sí, o también no, no".
4. Y yo juro a ustedes, sí, sí, que no ha habido hombre alguno en el vientre de su madre, que ya de anterior no tenga preparado para cada uno de ellos un puesto para el reposo de su alma, y una medida fija cuanto le está determinado y un hombre para que sea probado en este mundo.
5. Sí, hijos, no os engañéis, porque ha sido previamente preparado un sitio para cada alma de hombre.

L

DE CÓMO NINGÚN NACIDO EN LA TIERRA PUEDE PERMANECER OCULTO, NI SU OBRA PERMANECER CALLADA, PORQUE DIOS NOS PIDE SER MANSOS PARA SOBRELLEVAR ATAQUE E INSULTO Y NO OFENDER VIUDAS Y HUÉRFANOS

1. Yo he escrito cada obra del hombre y ningún nacido sobre la tierra puede permanecer oculto, ni sus obras permanecer calladas.
2. Yo veo todas las cosas.
3. Y por lo tanto, ahora, mis hijos, en paciencia y humildad pasen el número de sus días, para que puedan heredar vida infinita.
4. Tolera por la causa del Señor cada herida, cada agravio, cada palabra maligna, cada agresión.
5. Si mal pago te acontece no lo devuelvas ni a vecino ni a enemigo porque el Señor se encargará de devolverlo por ti, y será *La Ley* en el día del gran juicio, porque aquí, no habrá venganza entre los hombres.
6. Cualquiera de ustedes que gaste su oro y su plata en bien de sus hermanos, recibirá amplio tesoro en el mundo venidero.
7. No injuriéis a viudas ni a huérfanos, ni a extranjeros a fin de que las airadas Leyes de Dios no caigan sobre vosotros.

LI

ENOCH INSTRUYE A SUS HIJOS PARA QUE NO GUARDEN TESOROS EN LA TIERRA, PERO LES PIDE HACER CARIDAD AL POBRE

1. Tiendan sus manos al pobre de acuerdo con sus fuerzas.

2. No escondan su dinero en la tierra.
3. Ayuda al hombre fiel en su aflicción; y la aflicción no te hallará en el momento de tu necesidad.
4. Y cada afflictivo y cruel yugo que caiga sobre ti, llévalo por la causa del Señor, entonces encontrarás tu recompensa en el día del juicio.
5. Es bueno ir mañana, medio día, tarde y noche a la morada del Señor para gloria de su Creador.
6. Porque cada cosa que alienta lo glorifica y toda creatura visible e invisible, en esta forma le devuelve alabanza.

LII

DIOS INSTRUYE A SUS FIELES, COMO DEBEN ELLOS HONRAR SU NOMBRE

1. Bendito Es el hombre que abre sus labios en honor del Dios del Sabaoth y enaltece al Señor en su corazón.
2. Execrable todo hombre que abre sus labios para traer ultraje y calumnia a su vecino, porque él atrae sobre sí el desprecio de Dios.
3. Bendito es aquél que abre sus labios bendiciendo a Dios.
4. Blasfemo es aquél que delante del Señor, todos los días de su vida, abre sus labios para maldecir y abusar.
5. Bendito aquél que bendice todas las obras del Señor.
6. Blasfemo es el que trae la creación de Dios a menosprecio.
7. Bendito es el que mira hacia abajo y levanta a los caídos.
8. Blasfemo es el que mira y está ansioso por la destrucción de lo que no es suyo.
9. Bendito es aquél que guarda los principios de sus padres y los afirma desde el comienzo.
10. Blasfemo es aquél que pervierte los mandatos de sus antepasados.
11. Bendito es aquél que implanta paz y amor.
12. Blasfemo es que desasosiega a aquellos que aman a sus vecinos.
13. Bendito es el que habla con lengua y corazón humilde.
14. Blasfemo es el que habla de paz con su lengua, mientras que en su corazón no hay paz, sino una espada.
15. Porque todas estas cosas serán puestas desnudas en el platillo de la balanza y en los libros, en el día del gran juicio.

LIII

NO DIGAMOS “NUESTRO PADRE ESTÁ COLOCADO DELANTE DEL SEÑOR, ACTIVANDO Y AYUDANDO PARA NOSOTROS EN EL DÍA DEL JUICIO”; PORQUE ALLÍ EL PADRE NO PUEDE AYUDAR AL HIJO, NI AÚN EL HIJO A SU PADRE

1. Y ahora, mis hijos, no digan: “Nuestro padre está de pie delante del Dios, y está orando por nuestras culpas” porque allí no hay ayudante para ningún hombre culpable.
2. Vena ustedes ahora, cómo yo he escrito todas las obras de cada hombre, antes de su creación, todo aquellos que ha sido hecho por todo hombre en todo su tiempo, y ninguno puede decir o relatar mi manuscrito, porque el Señor ve todos los pensamientos del hombre, como son ellos en las casas-tesoro del corazón.

3. Y ahora, mis hijos, graben bien todas las palabras de su padre, que yo les digo. Ustedes, al menos, no se lamentarán diciendo: “¿por qué nuestro padre no nos dijo?”.

LIV

ENOCH INSTRUYE A SUS HIJOS; QUE ELLOS DEBEN PASAR LOS LIBROS A OTROS TAMBIÉN

1. En aquél tiempo, no comprendieron que debían entregar estos libros que yo les he dado a ustedes. Ellos son para una herencia de vuestra paz, así yo les digo:

2. Pásenlos a todos aquellos que los deseen e instrúyanlos, de modo que ellos también puedan leer las muy grandes y maravillosas obras del Señor.

LV

AQUÍ ENOCH MUESTRA A SUS HIJOS, DICIENDO ENTRE LÁGRIMAS A ELLOS: “HIJOS MÍOS, LA HORA SE ACERCA PARA MÍ DE SUBIR AL CIELO; MIREN, LOS ÁNGELES ESTÁN DE PIE FRENTE A MÍ”

1. Hijos míos, observen, el día de mi plazo y el tiempo llegó.

2. Los ángeles que irán conmigo están de pie frente a mí, y me urgen a partir, esperando están de pie para cumplir con todo lo que fue encargado a ellos.

3. Porque mañana yo subiré al cielo, a la más alta Jerusalem, a mi eterna herencia.

4. Por lo tanto les ruego hagan delante de la faz del Señor todas las grandes complacencias.

LVI

MATUSALEM PIDE A SU PADRE LAS BENDICIONES, Y LE DICE QUE ÉL PUEDE PREPARAR COMIDA

1. Matusalem habiendo contestado a su padre Enoch, dijo: “¿Qué puede hacer agradable a tus ojos, padre, que yo pueda llevar a cabo delante de ti, que tú puedas bendecir nuestros hogares, y a tus hijos, y que tu pueblo se haga glorioso a través de ti, y que tú puedas partir así, como Dios ordenó?”.

2. Enoch contesta a su hijo Matusalem y dice: “Oye, hijo, desde el momento en que el Señor me hizo ungir con el unguento de su gloria, no he tenido alimento en mí, y mi alma no recuerda de terrenales disfrutes, ni yo deseo nada terreno”.

LVII

ENOCH RUEGA A SU HIJO MATUSALEM QUE CONVOQUE A TODOS SUS HERMANOS

1. Hijo mío Matusalem, convoca a todos tus hermanos y toda tu familia y a los mayores del pueblo de modo que pueda hablarles y partir, como está planeado para mí.

2. Y Matusalem se apresuró y convocó a sus hermanos, Regim, Reman, Uchan, Chermion, Gaidad y todos los mayores del pueblo delante de su padre Enoch; y él los bendijo y les habló así:

LVIII

INSTRUCCIONES DE ENOCH A SUS HIJOS

1. Óiganme, hijos míos en este día de hoy.

2. En aquellos días cuando el Señor bajó a la tierra por la causa de Adam, u visitó todas sus criaturas, creadas por Él mismo, después de esto Él creó a Adam y el Señor llamó a todos los animales de la tierra, todos los reptiles, todas las aves que poblaban el aire, y los trajo a todos ellos delante de la faz de nuestro padre Adam.

3. Y Adam le dio nombre a todo ser viviente en la tierra.

4. Y el Señor le asignó gobernar todo, y que todas las cosas estuvieran sujetas a sus manos, y los hizo mudos y los hizo tardos de modo que pudieran ser gobernados por el hombre, y estuvieran en obediencia y consentimiento a él.

5. Y así también el Señor creó a todo hombre sobre todas sus posesiones.

6. El Señor no juzgará ni una sola alma de bestia por motivo del hombre, pero adjudicó las almas de los hombres a sus bestias en este mundo; porque el hombre tiene un sitio especial.

7. Y como cada alma de hombre es acorde al número, similarmente las bestias no perecen, ni ninguna alma de bestia que el Señor creó, esto será hasta el gran juicio, y ellos acusarán al hombre, si él los maltrata.

LIX

ENOC INSTRUYE A SUS HIJOS POR QUÉ MOTIVO ELLOS NO DEBEN TOCAR LA CARNE

1. Quien quiera manchar el alma de las bestias mancha su propia alma.
2. No obstante el hombre trae animales limpios para hacer sacrificios por sus pecados, de manera que puedan curar su alma.
3. Y si ellos traen para sacrificios animales limpios y aves, que el hombre ha sanado, él sana su alma.
4. Todo esto es dado a ustedes para alimento, atado por las cuatro patas, es decir, para hacer buena la cura, él sana su alma.
5. Pero quien quiera mate animal sin herida, mata su propia alma y mancha su propia alma.
6. Y el que haga a cualquier animal cualquier herida en cualquier parte, en secreto, esto es una práctica malsana y él mancha su propia alma.

LX

AQUEL QUE CAUSA PERJUICIO AL ALMA DEL HOMBRE, PERJUDICA SU PROPIA ALMA, Y NO HAY REMEDIO PARA SU CARNE, NI PERDÓN PARA SIEMPRE PORQUE NO ES DIGNO MATAR AL HOMBRE NI CON ARMA NI CON LA LENGUA

1. Aquel que trabaja la muerte del alma de un hombre, mata su propia alma, y mata su propio cuerpo, y no hay ningún remedio para él *por siempre** [Recordemos de que se habla aquí (por siempre) había que decirlo en esta forma, por la ignorancia del raciocinio de la gente (en aquel tiempo), que era muy menguado y pobre].
2. Aquel que pone a un hombre en algún enredo, debería meterse él mismo en él, y no hay cura para él *por siempre*.
3. Quien embarca a un hombre en cualquier asunto, su justo castigo no sería menguado en el día de la gran justicia, *por siempre*.
4. Aquel que malamente trabaja o habla en perjuicio de un alma, no se hará justicia a sí mismo, *para siempre*.

LXI

ENOC INSTRUYE A SUS HIJOS GUARDARSE DE INJUSTICIA Y A MENUDO TENDER LAS MANOS A LOS POBRES, PARA DARLES UNA AYUDA EN SU LABOR

1. Y ahora, hijos míos, aparten sus corazones de toda injusticia que el Señor rechaza. De la misma forma que el hombre pide algo para su propia alma a Dios, así deja que Él lo haga para toda alma viviente, porque yo sé todas las cosas, como en la gran hora que ha de venir hay muchas mansiones preparadas para los hombres, buena para buenos, mala para malos, y muchas sin número.
2. Benditos aquellos que entráis en las buenas cosas, porque en las malas no hay paz ni regreso de ellas.
3. Oigan, hijos míos, pequeño y grande, niño y adulto, cuando el hombre pone un buen deseo en su corazón, trayendo regalos de sus obras ante el Señor, y sus manos no hacen obra buena, entonces el Señor da la espalda a la ofrenda de esas manos; así el hombre no podrá encontrar ya el buen trabajo de sus manos.
4. Y si sus manos lo hacen y su corazón murmura y su corazón no para de murmurar incesantemente, entonces él, no alcanza ninguna ventaja. Así las manos y el corazón deben ir de acuerdo en hacer el bien.

LXII
DE CÓMO ES ADECUADO TRAER NUESTRAS OFRENDAS CON FE, PORQUE DESPUÉS DE LA MUERTE NO HAY ARREPENTIMIENTO

1. Bendito sea el hombre que con su paciencia trae sus ofrendas con fe delante del Señor porque así él encuentra perdón para sus errores.
2. Pero si él se retracta de sus palabras antes del tiempo, no hay arrepentimiento para él; y si el tiempo pasa y él no se retracta de aquello que es prometido, no habrá arrepentimiento después de la muerte.
3. Porque toda obra que haga el hombre antes del tiempo, es engaño ante los hombres y culpa ante Dios.

LXIII
DE CÓMO NO DESPRECIAR AL POBRE, SINO COMPARTIR CON ÉL POR IGUAL: NO SEA QUE TÚ SEAS CRITICADO ANTE EL SEÑOR

1. Cuando el hombre viste al desnudo y da de comer al hambriento, él encuentra recompensa de Dios.
2. Pero si su corazón murmura, él comete doble perjuicio; ruina para sí y de aquello que él da; y para él no habrá búsqueda de recompensa a cuenta de esto.
3. Y si su corazón está lleno de su alimento y su propia carne trajeada con sus ropas, él comete ultraje, y perderá toda su resistencia de pobreza, y no conseguirá recompensa de sus buenas obras.
4. Todo hombre orgulloso y magnilocuente es ingrato al Señor, y todo falso discurso, un traje de engaño; él será cortado de la hoja de la espada de la muerte; echado al fuego, y consumido para siempre”.

LXIV
DE CÓMO EL SEÑOR LLAMÓ A ENOCH, Y LA GENTE TOMÓ AVISO DE IR A BESARLO AL LUGAR LLAMADO ACHUZAN

1. Cuando Enoch hubo hablado estas palabras a sus hijos, toda la gente lejos y cerca oyeron cómo el Señor estaba llamando a Enoch. Ellos tomaron consejo entre ellos:
2. “Vayamos y besemos a Enoch” y dos mil hombres vinieron unidos al sitio Achuzan donde Enoch y sus hijos se encontraban.
3. Y las personas mayores de su pueblo, la asamblea completa, vinieron y reverenciaron y comenzaron a besar a Enoch y le dijeron:
4. Nuestro padre Enoch, se tú bendito del Señor el eterno gobernante y ahora bendice a tus hijos, y a toda la gente, para que seamos glorificados hoy delante de ti.
5. Porque tú serás glorificado delante de la faz del Señor, por siempre, en vista que el Señor te escogió a ti, antes que a cualquier otro hombre en la tierra, y te designó escriba de toda su creación, visible e invisible, y como redentor de las culpas del hombre y como ayuda de tu gran familia.

LXI
DE LA INSTRUCCIÓN DE ENOCH PARA SUS HIJOS

1. Y Enoch respondió a toda su gente diciendo: “oigan hijos míos, antes de que todas las criaturas creadas, el Señor creó todas las cosas visibles e invisibles.
2. Y a medida que el tiempo fue e iba pasando, comprendió que después de todo aquello él creó al hombre a la imagen de su propia forma, y le puso ojos para ver, oídos para oír, y corazón para reflexionar e intelecto con qué deliberar.

3. Y el Señor vio todas las obras del hombre y creó todas sus creaturas y dividió el tiempo, del tiempo él fijó los años, de los años él ordenó los meses, y de los meses él asignó los días y de los días él ordenó siete.
4. Y en aquellos él ordenó las horas, las midió con exactitud, de modo que el hombre pudiera reflexionar en el tiempo y contar los años, meses, horas, sus alteraciones, principio y fin, y también para que pudiera contar su propia vida, de su principio hasta su muerte, y reflexionar en su culpa y escribiera su obra buena y mala; porque ninguna obra está oculta a los ojos de Dios, de modo que cada hombre pueda saber sus obras y nunca quebrantar sus mandamientos y guardar mis escrituras de generación en generación.
5. Cuando toda creación visible e invisible, como Dios la creó,, tenga su fin, entonces cada hombre se presentará al gran tribunal y para entonces el tiempo habrá perecido y los años, y desde ese instante en adelante no habrá ni meses, ni días, ni horas, ellas se unirán entre sí y ya no contarán más.
6. Ahí, comenzará una bella armonía, y todos los íntegros que hayan escapado del gran juicio del Señor serán recogidos en la gran armonía, y vivirán eternamente y entonces también no habrá entre ellos ni trabajo, ni enfermedad, ni humillación, ni ansiedad, ni necesidad, ni violencia, ni día, ni obscuridad, pero sí una gran luz.
7. Y ellos tendrán una grande e indescriptible muralla y un paraíso luminoso e incorruptible, porque todo lo corruptible, todas las cosas corruptibles pasarían para siempre, y todo será vida eterna.

LXVI

ENOCH INSTRUYE A SUS HIJOS Y A TODOS LOS MAYORES DE SU PUEBLO, CÓMO ELLOS TENDRÁN QUE CAMINAR, TRÉMULOS DE RESPETO DELANTE DEL SEÑOR, Y SERVIRLE SÓLO A ÉL Y NO REVERENCIAR ÍDOLOS, SINO A DIOS, QUE CREÓ EL CIELO Y LA TIERRA Y CADA CRIATURA, A SU IMAGEN

1. Y ahora, mis hijos, conserven sus almas fuera de toda injusticia, esa que al Señor le desagrada.
2. Caminen frente a la faz del Señor, respetuosos y trémulos y sirvan sólo a él.
3. Reverencien al Dios verdadero, no a ídolos necios, respeta la imagen de Dios y trae sólo tus ofrendas delante del Señor. Dios repudia la injusticia.
4. Porque el Señor ve todas las cosas; cuando Él recibe los pensamientos en su corazón, entonces él dirige los intelectos y cada pensamiento está siempre delante del Señor, que hizo firme la tierra y puso a todas las creaturas en ella.
5. Si miras la cielo, el Señor está allí; y si tomas conciencia de la profundidad del océano y de todo lo que está bajo la tierra, el Señor está allí.
6. Porque el Señor creó todas las cosas. No reverencies las cosas hechas por el hombre, dejando por ello al Señor de toda la creación, porque ninguna obra puede permanecer escondida frente a la faz del Señor.
7. Caminen, hijos míos, en mansedumbre, en honestidad, en fe, en verdad, en seguridad sobre promesas, en enfermedad, en abuso, en heridas, en tentación, en desnudez, en privación, amándose los unos a los otros, de modo que ustedes se conviertan en herederos del tiempo sin fin.
8. Benditos sean los justos que escapan del gran juicio, porque ellos brillarán mucho más que el séptuple sol, porque en este mundo la séptima parte de toma del todo, luz, obscuridad, alimento, regocijo, tristeza, paraíso, tortura, fuego, helada y otras cosas; Él puso todo por escrito, de modo que pudieran ustedes leer y comprender.

LXVII

EL SEÑOR ENVIÓ OBSCURIDAD SOBRE LA TIERRA Y CUBRIÓ A LA GENTE Y A ENOCH, Y ÉL FUE LLEVADO HACIA ARRIBA A LA ALTURA, Y DE NUEVO LA LUZ BRILLÓ EN EL CIELO

1. Cuando Enoch hubo hablado a su gente, el Señor envió obscuridad a la tierra y allí fue obscuridad y cubrió todos aquellos hombres que estaban de pie con Enoch, y ellos tomaron a Enoch y lo subieron al

más alto cielo, donde mora el Señor; y él lo recibió y le colocó delante de Sí, y la oscuridad de desvaneció de la tierra y de nuevo la luz brilló.

2. Y la gente vio, mas no pudo comprender de qué forma se habían llevado a Enoch, y glorificaron a Dios, y encontraron un registro en donde estaba trazado "el Dios invisible"; y así, regresaron todos a sus casas.

LXVIII ENOCH NACIÓ EN EL SEXTO DÍA DEL MES DE TESIVAN Y VIVIÓ TRESCIENTOS SESENTA Y CINCO AÑOS

1. Él fue llevado al cielo en el primer día del mes Tesivan y permaneció en el cielo sesenta días.
2. Él escribió todos los signos de toda creación, que el Señor creó, y escribió trescientos sesenta y seis libros, y se los entregó a sus hijos y permaneció en la tierra treinta días, y de nuevo fue llevado al cielo en el sexto día del mes Tesiva, en el mismo día y hora en que nació.
3. Como la naturaleza de cada hombre en esta vida es oscura, de este modo son también sus conceptos, nacimiento y partida de este mundo. (o vida).
4. A la hora que fue concebido, e esa misma hora él murió.
5. Matusalem y sus hermanos, todos hijos de Enoch, se apresuraron y erigieron un altar en el sitio llamado Achuzan, de donde Enoch fue llevado a la altura celeste.
6. Y ellos tomaron bueyes sacrificables y convocaron a todo el pueblo y ofrecieron el sacrificio *delante de la faz del Señor*.
7. Toda la gente, los ancianos del pueblo y toda la asamblea vinieron a la fiesta y trajeron regalos a los hijos de Enoch.
8. E hicieron una gran fiesta, regocijándose con gran alegría por tres días, alabando al Señor que les había enviado esta señal a través de Enoch, quien encontró favor de Él la cual deben pasar a sus hijos de generación en generación, de edad en edad.

AMEN

FIN

* * *

**Este libro fue digitalizado para distribución libre y gratuita a través de la red
Digitalizador: Desconocido - Revisión y Edición Electrónica de Hernán.
Rosario - Argentina
19 de Septiembre 2003 – 21:30**